

# El imposible regreso del exiliado. Ulises en la obra de Alberto Manguel

## The impossible return of the exiled. Ulysses in Alberto Manguel's work

BEGOÑA ORTEGA VILLARO<sup>1</sup> (*Universidad de Burgos — España*)

**Abstract:** This article examines the presence of Ulysses in Alberto Manguel's literary and academic work, mainly in *El regreso* (2007) and *El regreso de Ulises* (2014), published in collaboration with cartoonist Max. In these works, Manguel addresses the universal problem of the exiled and of their impossible return to the place of departure through the figure of Ulysses. Throughout his academic wanderings, Ulysses is reshaped according to different settings and through other characters, such as the Sybil, in a sequence of literary retellings spanning from Homer to T. S. Eliot and including Virgil, Petronius and especially Dante.

**Keywords:** Exile; Alberto Manguel; retellings; Ulysses; Sybil; Hades.

### 1. Presentación

En el capítulo "Homenaje a Proteo", de su libro *El sueño del rey Rojo. Lecturas y relecturas sobre las palabras y el mundo*, Alberto Manguel [MANGUEL (2012) 87-89], compara a los seres humanos con ese personaje mítico, porque "Somos alguien a punto de ser y alguien que ha sido hace mucho. Nuestra identidad, y la hora y lugar en que existimos, son fluidos y pasajeros, como el agua" (89)<sup>2</sup>. Estas palabras son válidas tanto para nosotros, los seres reales, como para los personajes de nuestro imaginario. Sin duda, para Ulises el primero. Todos somos, de alguna manera, tan indefinibles y múltiples como Ulises.

Ulises es el ejemplo prototípico de "tema de héroe", en la clasificación establecida por TROUSSON (1981) 41-52<sup>3</sup>. A diferencia del "tema de situación", aquel en que el héroe solo tiene sentido en una coyuntura concreta (Fedra,

---

Texto recibido el 22.09.2017 y aceptado para publicación el 05.01.2018.

<sup>1</sup> bortegav@ubu.es.

<sup>2</sup> No está alejada esta concepción de la formulada por BAUMAN (2005) acerca de las "relaciones líquidas" y que de alguna manera define la forma de escribir de Manguel, sin fronteras definidas.

<sup>3</sup> Cita a Ulises como tema de héroe en 78.

Filoctetes, la propia Penélope), en el “tema de héroe” este sobrepasa la acción, la hace contingente o la crea (como también sucede con Prometeo, Heracles u Orfeo). El “tema de héroe” está mucho más abierto a los sentidos simbólicos que va aportando cada autor, cada época, de acuerdo con las necesidades culturales del momento<sup>4</sup>.

La mayoría de los estudios sobre Ulises con intención totalizadora parten de esa idea<sup>5</sup>. Esos trabajos demuestran que la multiplicidad de Ulises ha atraído a los lectores a lo largo de los siglos porque el ser humano es múltiple y en su constante adaptación al medio necesita modificar su aspecto (un apuesto guerrero, un maltrecho marinero, un elegante huésped, un mendigo...) y su actividad (gobernar un barco, empuñar una lanza, maquinarse un engaño, matar a los pretendientes, contar un relato...)<sup>6</sup>. A lo largo de esa historia de siglos, el personaje y sus aventuras han ido engrosándose de tal manera que

*...los lectores vemos a través de la realidad que la lengua describe, capa tras capa, como si fuéramos limpiando un palimpsesto, de forma que nuestra lectura se convierte, de hecho, en infinita; cada historia alude a otra que se encuentra bajo ella o la sugiere y ninguna se permite erigirse en la verdad suprema [MANGUEL (2010b) 39].*

## 2. Manguel como Ulises

Pocos autores como Alberto Manguel pueden representar mejor al eterno viajero que va de país en país, acumulando lenguas, culturas y experiencias, y al eterno lector, testigo silencioso del viaje de otros de libro a libro, de las vicisitudes y reencarnaciones de lejanos personajes en otros, más cercanos y tan nuestros como lo fueron aquellos.

Alberto Manguel nació en Buenos Aires, se crio en Tel Aviv en inglés y alemán, volvió a Argentina, donde aprendió español, y después vivió, como él mismo la define, una vida peripatética<sup>7</sup> —nada extraña siendo, como es, judío—, en Inglaterra, Italia, Tahití, Canadá y Francia, como traductor, editor

<sup>4</sup> Es “el héroe de las mil caras”, utilizando el título de la famosa obra de CAMPBELL (1959).

<sup>5</sup> Por citar solo los dos más influyentes, STANFORD (2013 [1954<sup>2</sup>]) y BOITANI (2001 [1992]).

<sup>6</sup> En este aspecto profundizan CHOZA-CHOZA (1996).

<sup>7</sup> En el apartado “Biography”, de su página web, MANGUEL (2008) [consultada el 24/05/2017].

y crítico literario. En la actualidad es Director de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno de la República Argentina: Borges estaría satisfecho con esta clausura del círculo que empezó a trazarse cuando Manguel leía para él.

Si hubiera que definir en un solo concepto la profesión de Alberto Manguel, sin duda habría que decir que es un “lector profesional” y, secundariamente, un autor, tanto de obra ficcional como ensayística, y es en esta última en la que más ha destacado, desde su afamada *Una historia de la lectura* (1996), a su última publicación *Una historia de la curiosidad* (2015).

Al adentrarse en cualquiera de estos trabajos, se detectan enseguida las obras, autores o personajes que han sido seminales para Manguel: *Alicia en el país de las maravillas*, R.L. Stevenson, o la *Divina Comedia*, con Dante como autor y como personaje. En cuanto a los autores, obras y personajes clásicos, no parecen haber sido demasiado influyentes en él; lo podemos comprobar en su catálogo de “Mis 100 libros favoritos”<sup>8</sup> en los que no están ni la *Iliada*, ni la *Odisea*, ni la *Eneida*<sup>9</sup>.

A pesar de ello, citas o alusiones de la literatura clásica no podían dejar de salpicar sus cientos de páginas sobre libros y lecturas. De entre todas ellas nos vamos a centrar en aquellas en las que Ulises adquiere un papel significativo.

### 3. Ulises en Manguel. La obra ensayística

En las obras de Manguel se van ensartando referencias reales y literarias, que recorren los tópicos previstos sin temer detenerse, desviarse o dejarse llevar por cantos de sirenas, y que saltan de un mundo literario a otro, retomando sin miedo la repetición de ideas ya expuestas en obras anteriores. Por ello empezaremos por la última obra publicada, *Una historia natural de la*

---

<sup>8</sup> En el apartado “Recommended Reading”, de su página web, MANGUEL (2008) [consultada el 24/05/2017].

<sup>9</sup> Sí lo están: La *Orestíada* de Esquilo, los poemas de Catulo, las *Metamorfosis* de Ovidio, el *Satiricón* de Petronio, el *Timeo* de Platón, las *Cartas* de Plinio el Joven, las *Vidas Paralelas* de Plutarco y *Áyax* y *Antígona* de Sófocles, a las que hay que añadir, como reescritura de fuentes clásicas, *Las bodas de Cadmo* y *Harmonía* de Roberto Calasso. Hay que notar, sin embargo, que en MANGUEL (2010c) [consultada el 02/08/2017] enumera sus diez libros fundamentales y entre ellos sí se encuentra la *Iliada*.

*curiosidad* (MANGUEL 2015), porque allí están contenidas muchas de sus ideas previas.

En esta ingente obra, del mismo estilo que sus demás ensayos, un paseo guiado sin un orden establecido y en el que nos acompañan agradablemente cientos de obras y sus ideas, dedica un capítulo, el titulado “¿Qué queremos saber?” [MANGUEL (2015) 55-80] a Ulises. No tanto al Ulises homérico como al de Dante, protagonista de uno de los cantos más famosos del *Infierno*, el XXVI. Allí, convertido junto con Diomedes en dos llamas ardientes, en el círculo de los consejeros falsos, Ulises, el que inspiró a Eneas, le relatará al autor de la *Eneida* el final de su vida, del que la *Odisea* nada nos había contado: Ulises, después de todas sus peripecias y de haber conseguido dejar a Circe, no pudo aplacar sus ansias de aventuras y de descubrimientos y renunció a volver junto a su esposa y su hijo. Con la última nave y los pocos compañeros que habían sobrevivido, se lanzó a mar abierto, hacia poniente. Tras cinco meses de navegación constante, y cuando les pareció por fin avistar una montaña, un gran remolino hizo girar tres veces su nave, hasta que finalmente la hundió.

La presencia de Ulises en ese círculo no ha recibido una explicación unánime<sup>10</sup>, pero, de una manera u otra, parece claro que el pecado del Ulises dantiano ha sido la curiosidad intelectual. Manguel va comparando a este Ulises con el propio Dante. En ambos la curiosidad es el atributo esencial, que define su ser humano [MANGUEL (2015) 68]. Pero la búsqueda del poeta florentino es espiritual, metafísica, humilde, por lo que recibe su recompensa. En cambio, la búsqueda de Ulises es física, material, exageradamente ambiciosa, lo que le lleva a su castigo. De hecho, Ulises es el único personaje de la *Commedia* castigado por un dios que no conoce.

STANFORD (2013) 222 considera tan importante la aportación dantiana que apunta: “Junto a la concepción de Ulises de Homero, la de Dante, a pesar de su brevedad, es la más influyente de la evolución del héroe errante”. Sin llegar a estar completamente de acuerdo con esta afirmación tan categórica,

---

<sup>10</sup> Como aproximación, se puede ver FUBINI (1970) [consultada el 24/5/2017] y CERRI (2007). También LÓPEZ CORTEZO (2002) y (2012).

hemos de reconocer que Dante le dio forma y sentido a ese “texto posible”<sup>11</sup> implícito en la *Odisea*, cuando Tiresias en *Od.* 11.118-137, le anuncia un final que no tiene lugar, al menos allí, y que no encontró formulación literaria hasta muchos siglos después<sup>12</sup>. El esforzado Odiseo homérico solo tenía sentido en su búsqueda constante, con independencia de su resultado postrero.

Sin dejar la guía de Dante, nos adentramos en la obra ensayística que tiene la relación más obvia con nuestro héroe, *El legado de Homero* (MANGUEL 2010), un trabajo divulgativo, no tanto sobre las obras de Homero, como sobre su pervivencia a través del tiempo.

Manguel visita los hitos más señeros en la larga vida de nuestro héroe, explicando breve y claramente el contexto de su creación y sus peculiaridades con respecto a sus precedentes. Se detiene en especial en Virgilio [MANGUEL (2010) 59-71] y en Dante, que lo convierte en un pecador [MANGUEL (2010) 98-120]; pero también recorre someramente otras reencarnaciones de nuestro héroe, como la de Tennyson que le restituye la dignidad del que no puede dejar de buscar [MANGUEL (2010) 201-203], esencia que con tanta belleza sintetizan los últimos versos de su poema *Ulysses* (1833):

*Made weak by time and fate, but strong in will.  
To strive, to seek, to find, and not to yield*<sup>13</sup>.

También se detiene en la versión pesimista de Kazantzakis<sup>14</sup>, la antillana de Walcott<sup>15</sup>, o “Ítaca” de Cavafis<sup>16</sup>, con esa Ítaca que multiplica su valor por la longitud y la intensidad del viaje.

---

<sup>11</sup> Para el concepto, que se refiere a las anomalías o vacíos de un texto que anuncian o posibilitan otros textos que los completen y corrijan, vid. ESCOLA (2012).

<sup>12</sup> Sobre la muerte de Ulises en las fuentes griegas, vid. el documentado trabajo de BURGESS (2014).

<sup>13</sup> *Ulysses*, vv. 67-70: TENNYSON 1 (1965-1973) 110.

<sup>14</sup> N. KAZANTZAKIS, *Οδύσσεια* (1938), Αθήνα (trad. española de M. CASTILLO DIDIER, en N. KAZANTZAKIS, *Odisea, Obras Selectas IV*, Barcelona: Planeta 1975).

<sup>15</sup> D. WALCOTT, *Omeros*. New York, The Noonday Press, 1992 (trad. española de J. L. RIVAS en D. WALCOTT, *Omeros*. Barcelona, Anagrama, 2002).

<sup>16</sup> Poema publicado en 1911. Edición bilingüe en K.P. CAVAFIS, *Poesía completa* (trad., pról. y notas de J. M. MACÍAS), Valencia, Pre-Textos, 2015.

A su catálogo podrían añadirse otros muchos Ulises, en especial del siglo XX y XXI, donde el héroe ha adquirido unas nuevas posibilidades significativas en una gran variedad de géneros y formatos. Desde el *Ulysses* (1922) de James Joyce, hasta *Oh Brother, Where Art Thou?* (2000), film de los hermanos Coen, por citar solo dos de los ejemplos más conocidos, el inventario de obras que reescriben o recrean la obra homérica resulta inabarcable<sup>17</sup>. Dos claves, sin embargo, son las más frecuentes y las más específicas de los siglos XX y XXI: por un lado, la lectura feminista, en la que a Ulises se le observa desde la perspectiva de Penélope<sup>18</sup>; por otro, la visión del multiforme Ulises como el exiliado en un viaje perpetuo, víctima y testigo de una guerra eterna<sup>19</sup>, que nos conducirá al siguiente apartado del presente trabajo.

#### 4. Ulises en Manguel. La obra de ficción

El tema de la represión y el exilio, y en concreto, el del regreso imposible del exilado, está muy presente en la obra de ficción de Manguel<sup>20</sup>.

Habla de exilio y de identidad su primera novela, *Noticias del extranjero* (MANGUEL 2002<sup>2</sup>). En ella, Antoine Berence, un viejo ex oficial del Ejército francés, disfruta de su retiro en Canadá, en compañía de su mujer y de su hija, Ana. Para él, refinado, amante de la belleza y del arte, su única preocupación es el melancólico mutismo de Marianne, su esposa, una mujer sensible por quien siente una verdadera devoción. El libro nos va desvelando, mientras alterna pasado y presente, la razón de su estado. Y Marianne va convirtiéndose en la verdadera protagonista de la novela. En ella podemos ver a una extranjera allá donde va, como un Ulises que atraviesa los territorios vastos e inhóspitos de una Argelia en guerra, de una Argentina en dictadura, con el único aliento de encontrar a su esposo, casi siempre ausente. La vuelta

---

<sup>17</sup> Un buen muestrario de esas distintas apariciones odiseicas se estudia en NICOSIA (2003).

<sup>18</sup> La bibliografía es inabarcable. Remitimos a un trabajo muy reciente de LÓPEZ GREGORIS (*en prensa*), donde se estudian dos tratamientos feministas muy diferentes, y se ofrece una bibliografía muy abundante y actualizada.

<sup>19</sup> El ejemplo más representativo, quizá, sea al protagonista del film *Το βλέμμα του Οδυσσέα* [*La mirada de Ulises*] (1995), de Theo Angelopoulos.

<sup>20</sup> El tema del exilio y de Ulises que lo representa es muy frecuente en la literatura de autores originarios de Hispanoamérica. Vid., como primera aproximación, VASQUEZ (1990).

al hogar, el reencuentro con él, será una decepción de proporciones catastróficas, pues su héroe resulta ser un experto torturador a sueldo de cualquier gobierno que quiera pagarle. No hay ninguna señal evidente del autor que nos lleve a identificar a esta Marianne con Ulises, pero en su tenacidad, en su periplo, hay una odisea individual estremecedora, en la que, sin embargo, el peor monstruo era aquel con el que se reencuentra al final, el que estaba escondido bajo el disfraz. Leído en clave odiseica, hay una sutil contaminación en Marianne de Ulises y Penélope (la que espera ansiosa el reencuentro mientras viaja sin cesar en busca de su hogar). No es, en absoluto, una reescritura de la *Odisea*, pero sí se apuntan ya algunos temas que se desarrollarán en otras obras, en especial, la frustración y el dolor del que regresa.

Es en una novela algo posterior, *El regreso* (MANGUEL 2007), donde las líneas odiseicas del exilio, el regreso y la identidad se revelan ya como sustanciales. En ella se narra la historia de Néstor Fabris, un argentino exiliado en Italia que regresa a su país después de treinta años de ausencia. Comienza entonces un viaje a su pasado geográfico y cronológico, donde visita personajes y lugares reales solo en ese recuerdo al que ha invocado la cita inicial de Virgilio, y su versión porteña, paratextos<sup>21</sup> que nos sirven de guía de lectura:

*Musa, mihi causas memora* — Virgilio, *Eneida* 1:8

*Museta, decime por qué...* — Enrique Cadícamo, *Milongueando*

Después de una serie de encuentros y desencuentros desconcertantes con personas de su pasado, aparece el profesor Grossman, que le dio clase en su juventud. Pronto vemos en el profesor, que le lleva en un viejo autobús a un lugar desconocido, una réplica de Virgilio guiando a un perdido y confuso Dante en la *Divina Comedia*.

La clave para esta referencia nos la da él mismo en la cita inicial, que va adquiriendo sentido a medida que avanza la novela. En una de las primeras escenas, Fabris, recién llegado al aeropuerto de Buenos Aires, va al baño, para despejarse un poco del mareo del viaje:

---

<sup>21</sup> Para ejemplos de la importancia de los paratextos en otras reescrituras odiseicas, vid. los trabajos de M<sup>a</sup> T. MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE y M<sup>a</sup> J. PÉREZ IBÁÑEZ en este mismo volumen.

*Una mujer con delantal cuadriculado, con el pelo prolijamente enroscado sobre ambas orejas, estaba pasando enérgicamente un trapo por los lavabos. Cuando Fabris entró, se detuvo, levantó la cabeza y, sin mirarlo, con un gesto impaciente, se deshizo las trenzas antes de seguir con su limpieza. Fabris pudo ver en el espejo una cara pálida y desdentada enmarcada por una larga cabellera.*

*La mujer le hace esperar fuera. Pasan los minutos, Fabris piensa “Esta bruja se está tomando el tiempo a propósito”. Por fin la mujer sale y cuando Fabris pasa a su lado, evitando mirarla, ella le pone una mano en la solapa.*

*“No se enoje, buen mozo. Acá tiene un presente”.- Y Fabris vio que con dos dedos mugrientos le estaba ofreciendo una especie de escarapela o ramito como esos que reparten las asociaciones caritativas. Fabris la empujó a un lado y entró en el baño [MANGUEL (2007) 15-16].*

Al final de la novela, en el momento en que va a regresar del extraño lugar al que le ha llevado el profesor, una especie de “colonia de vacaciones” donde “va todo el mundo” [MANGUEL (2007) 73], en la que reconocemos sin atisbo de duda el Hades, el profesor le pregunta:

*-Es hora de volver. ¿Tiene la ramita?*

*-¿Qué ramita?*

*-¿No le dieron una ramita, esta mañana, en el aeropuerto?*

*Fabris recordó la escarapela en forma de laurel que la mujer le había ofrecido y él había rechazado. “No puede ser esa”, se dijo. “No tenía nada de oficial, nadie me dijo que necesitaba conservarla”.*

*-No —mintió Fabris.*

*-Qué pena -dijo el profesor-. Así no lo puedo llevar. Se la piden a la salida. Son muy estrictos [MANGUEL (2007) 89-90].*

Fabris, por tanto, ha de quedar en aquel lugar indefinible y lo hace dispuesto a recibir a los nuevos, que, dice: “estarán tan confundidos como estuve yo cuando llegué. Voy a presentarme. A lo mejor puedo guiarlos un poco” [MANGUEL (2007) 91]. Este es el cierre de la novela, en la que Virgilio constituye un referente constante para el viaje de Néstor Fabris acompañado por el profesor Grossman, no solo como autor de la *Eneida*, del viaje de Eneas al Hades acompañado de la Sibila, sino también como personaje de la *Divina Commedia*, donde es a su vez guía del desconcertado Dante<sup>22</sup>.

De todas las posibilidades textuales del “multiforme Odiseo”, a Manguel le interesa, especialmente, la del regreso de ese viajero, tan volun-

<sup>22</sup> Vid. la reseña de BRASCA (2005), que analiza alguno de estos aspectos. [Consultada el 25/5/2017].



tario como forzado, el exiliado que quiere recuperar su Ítaca. Allí quiere regresar también el Ulises de Max y Manguel, a su Ítaca, ya sin sentido, la inversión más cruda no solo de la Ítaca homérica sino también, por modélica, de la de Cavafis, que representa la sabiduría alcanzada en el viaje hasta allí.

### 5. El regreso de Ulises

Esta obra es el resultado de la colaboración de Alberto Manguel con el dibujante Max<sup>23</sup> (Barcelona, 1956). Max, Francesc Capdevila, es autor de historietas con una amplia trayectoria en el cómic desde sus inicios en los años 80 en la revista *El Vibora*. En 2007 obtuvo el Premio Nacional de Cómic por su libro *Bardín el Superrealista*. Ha sido fundador y codirector editorial de la revista de vanguardia gráfica *NSLM* entre 1995 y 2007. Su trabajo como ilustrador incluye carteles, portadas de discos, ilustraciones para prensa, libros y animación. De 2009 a 2014 ilustró semanalmente la sección “Sillón de orejas” en el suplemento cultural *Babelia*, del diario *El País*, y desde 2014 “Trampantojo”<sup>24</sup>. Sus últimas publicaciones son *Las aventuras de Guillermo & Miguel*<sup>25</sup> y la reedición de *Órficas* (MAX 2017). El propio dibujante (en Max 2014) nos explica la génesis de la obra, que ilustró a partir del breve relato de Manguel<sup>26</sup>.

La brevedad del relato nos permitirá presentarlo con detalle: Ulises regresa a un puerto innominado, su “casa” [MANGUEL-MAX (2014) 12], tras haber tenido que pagarle una considerable suma de dinero por adelantado a Atena (*sic*), que le ha escondido en un barco entre un cargamento de cueros crudos, y también al capitán del barco.

---

<sup>23</sup> Tampoco es ajeno Ulises a las diversas formas de historias ilustradas, un repertorio de las cuales se puede ver en KOVACS-MARSHALL (2016), en especial “Postmodern Odysseys”, 3-66 y en concreto, para los Ulises futuristas, UNCETA (*en prensa*).

<sup>24</sup> Biografía obtenida en la página de la editorial <http://www.nordicalibros.com/el-regreso-de-ulises>, donde puede verse un booktrailer muy completo de la obra. [Consultada el 25/5/2017].

<sup>25</sup> Alcalá, Universidad, 2017.

<sup>26</sup> Salvo error, es el único relato breve de Manguel publicado. Por otro lado, el género del relato corto y también el del microrrelato, ha sido utilizado con frecuencia para relecturas odiseicas, dirigiendo el foco a algún episodio o personaje específico. Por poner dos ejemplos de autores en español: *Circe*, de Julio Cortázar, publicado en *Bestiario*, Buenos Aires, Sudamericana, 1951 o los microrrelatos recogidos en *Perucho* 2008, sobre las sirenas.

Empieza a caminar por la ciudad de sus recuerdos guiado exclusivamente por estos, porque nada hay de lo que él dejó. Lo que ve es una ciudad semiindustrial y empobrecida<sup>27</sup>, habitada por personajes ajenos a ella. Se suceden imágenes realistas y no tan realistas para las que no es difícil encontrar referentes odiseicos, o al menos míticos, que se confunden ante sus ojos: un soldado, un negro tuerto de cabellos blancos como la sal, unos niños tirando piedras a unos perros o “una mujer con víboras en lugar de cabellera” [MANGUEL-MAX (2014) 16-17].

De repente, irrumpe en el relato el personaje que aparece en la portada (Imagen 1)<sup>28</sup>: la Sibila de Cumas, una vieja agotada, sin nada de su autoridad de hace dos mil años, objeto de las burlas groseras de unos adolescentes. Ulises la reconoce porque muchos años antes la había visitado para hacerle una pregunta que finalmente no formuló. No nos dice cuál era.



Imagen 1

<sup>27</sup> Esta concepción no está en el texto, que solo insiste en la extrañeza de todo lo que se encuentra Ulises: “¿Era éste el lugar? ¿Eran estas las casas que una vez conoció, construidas así, con esas paredes? [...] Hasta los perros eran extraños. ¿Quién era esta gente que no pertenecía a este lugar, cuyas historias transcurrían en otros lugares...?” [MANGUEL-MAX (2014) 14-15]. Los dibujos recuerdan la escenografía del Hades que aparece en el film *Orphée*, de Jean Cocteau (1950), que impresionó vivamente al dibujante, como confiesa en *Órficas* [MAX (2017) 54].

<sup>28</sup> Imágenes reproducidas con el permiso de la Editorial Nórdica Libros.

También la Sibila es una emigrante, que ha dejado atrás el calor de su Cumas natal. Ante ella, inmóvil, Ulises recuerda los años pasados:

*Los muchos años de errancia se abrían a sus espaldas como el surco de una nave...  
Cada nuevo puerto, cada nuevo encuentro le habían hecho sentir un extranjero de una  
manera cada vez distinta...Un hombre que había conocido allí le había dicho:  
«Un exilado es siempre un exilado» [MANGUEL-MAX (2014) 35].*

Nada hay en esos recuerdos de las majestuosas aventuras de Ulises, solo el peregrinaje por los trabajos miserables que aguardan a los *simpapeles*, en talleres lóbregos, o en una cueva en la que “vivía como una oveja que el pastor engorda para devorarla después” [MANGUEL-MAX (2014) 38]; dos veces se dedicó a la prostitución; en el centro de detención sobrevivió diciendo que era “Nadie”. Es estremecedor comprobar que todas esas referencias mítico-literarias tan claramente reconocibles se ajustan a la realidad más cruda<sup>29</sup>, como el hecho de que los inmigrantes, cuando son interceptados, saben que lo primero que han de hacer es desprenderse de su pasaporte<sup>30</sup>, convertirse en “nadie” para poder sobrevivir (Imagen 2).

*En el lugar más terrible de todos, almas fantasmales y sin esperanza giraban en  
tropel en torno a él gimiendo y contándole las cosas espantosas que les habían ocurrido  
[MANGUEL-MAX (2014) 39].*



Imagen 2

<sup>29</sup> Similares a las descritas por Éric-Emmanuel Schmitt en *Ulysse from Bagdad* (2008), obra estudiada por M<sup>a</sup> T. MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE en este mismo volumen.

<sup>30</sup> Es la primera imagen de la película *Eden à l'Ouest* [Edén al Oeste] (2009) de Costa-Gavras, que también ofrece la moderna Odisea de un refugiado.

En el capítulo 9 de *El Legado de Homero* [MANGUEL (2010) 105-112] el autor se detiene en ese viaje al Hades que iguala a Ulises con Eneas. Y une a los personajes, autores, creaciones, con estas palabras:

*Una multitud semejante de espíritus es aquella a la que hace frente el Eneas de Virgilio en el Averno. En Homero, los espíritus descienden sobre Ulises; en Virgilio, se apiñan en la ribera frente a él, obligados a esperar cien años antes de que los crucen a la otra orilla (como una muchedumbre de refugiados, diría el lector del siglo XXI).*

[...] La aterradora descripción acaba con [...]:

*“como todas esas hojas que en las selvas con el frío primero del otoño caen arrancadas [...]. De pie estaban pidiendo cruzar los primeros y tendían sus manos por el ansia de la otra orilla.”<sup>31</sup>*

*Virgilio, recordando a Homero, utiliza la metáfora de las hojas que ha encontrado en la Iliada para ilustrar las hordas fantasma de la Odisea, y con la superposición de esas dos imágenes, convierte a los muertos en innumerables [...]. De pronto el lector se dice: yo también seré una de ellas [MANGUEL (2010) 109].*

*El regreso de Ulises* nos presenta el Hades homérico y también virgiliano, que había tratado ya en su obra de divulgación, hecho imagen en esta obra<sup>32</sup>, como una metáfora contemporánea visual y literaria de nuestra realidad, de los campos de refugiados de toda Europa. En palabras del propio Max:

*El viaje de este Ulises de nuestro libro ha sido largo y crudo, atravesando los siglos en situaciones extremas. De este modo su retorno al hogar es ya un imposible. No porque este sea ahora un infierno distinto a los que ha conocido, sino precisamente porque es el mismo infierno que todo lo demás. Ya no existe un hogar porque cada rincón del mundo se ha igualado ya en la misma uniformidad de la miseria. Un infierno sin siquiera un Hades que lo rija<sup>33</sup>.*

Ulises relata que en muchos de esos sitios se había encontrado con la Sibila [MANGUEL-MAX (2014) 42]. En todos ellos, lugares donde ella era una más, sujeto y testigo del dolor, del desarraigo (Imagen 3). Siempre callada. La Sibila ya no anunciaba, no vaticinaba. “También en esa ocasión la Sibila había callado. *Viditior rem ipsam* [MANGUEL-MAX (2014) 43]”. Frase en im-

<sup>31</sup> Los versos citados por Manguel corresponden a Virg., *Aen.* 6.306-314.

<sup>32</sup> En MAX (2017) su autor ofrece otra visión distinta del Hades, al que viaja Orfeo, un personaje de gran trascendencia también en la literatura posterior.

<sup>33</sup> Comunicación personal del propio Max. Quiero manifestar mi agradecimiento por su amable disponibilidad.

perfecto latín, donde quizá *viditior* sustituya, no sabemos si conscientemente o por error, a *intuetur*, en la expresión utilizada por San Agustín en *De dialectica* 7. 13: [...] *quando per aurem accepto signo animus nihil aliud quam rem ipsam intuetur, cuius illud signum est quod accepit*. (“[...] recibido el signo por una palabra, el alma no considera nada distinto que la cosa misma cuyo signo es aquello que recibe”)<sup>34</sup>.



Imagen 3

Esta cita supone la interpretación de lo que los autores nos presentan, el porqué del silencio de la Sibila, que ya no necesitaba vaticinar: la cosa (el mundo que se extiende ante sus ojos) encierra en sí su propio futuro, que es el nuestro.

A pesar de la dureza de sus experiencias, este Ulises sigue siendo, como el de Dante, curioso:

*Ulises imaginó lo que la mujer estaba viendo: un hombre viejo, vestido con harapos mugrientos, sin poseer nada, sin pertenecer a ningún sitio. Una pregunta había empezado a tomar forma en su mente después de su partida, en los primeros años de la guerra, después de su primer muerto, y después del segundo, ..., y después de cada nuevo prodigio y de cada nuevo terror. Los labios de Ulises empezaron a pronunciarla, mascullando las palabras. Luego habló nuevamente, con más nitidez [MANGUEL-MAX (2014) 46].*

La Sibila pareció ir a contestarle, pero de su boca solo salió:

<sup>34</sup> CASTAÑEDA (2003) 56 (texto en latín), 82 (texto en castellano).

...un sonido quejumbroso, entre un gruñido y una carcajada, y también un suspiro sibilante, y luego un alarido tan alto que la gente que subía por la calle en una creciente marea, no pudo alcanzar a oírlo [MANGUEL-MAX (2014) 48].

Así acaba este breve relato de apenas 48 páginas, firmemente asentado en la realidad más cotidiana y contemporánea, pero con sus cimientos constituidos por todas las presencias de las que hemos ido hablando previamente: Homero, Ulises, Virgilio, Eneas, la Sibila, y por encima de todos, la *Divina Comedia* de Dante, el intertexto que los relaciona todos.

Dante compuso la *Divina Comedia* desde su posición de exiliado y de víctima de la injusticia de un gobierno que le prohibió volver a su casa. Dante, por ello, se convierte en un eslabón más de la cadena de exiliados que dejaron su huella en la literatura, y que sin duda comenzó Ulises. El propio Manguel explica esta presencia, como referente metafórico de *El regreso de Ulises*: “Es lo mismo que se le está diciendo a los refugiados sirios o de otras partes del mundo. Todos ellos son Dante, aunque no escriban la *Divina Comedia*”<sup>35</sup>.

Por su parte, la presencia de la Sibila, esta “anciana demente”, como la describe el propio Max<sup>36</sup>, puede resultar intrusa en una reescritura de Ulises, que en su viaje al Hades se relaciona con el adivino Tiresias. Pero es evidente que la carga simbólica de esta Sibila era mucho mayor, también por ser una figura más conocida en la tradición literaria<sup>37</sup>. Además, una vez que se profundiza en la obra de Manguel, se comprende la importancia central que para él tiene la Sibila como hilo conductor que engarza la *Odisea*, la *Eneida*, y la *Divina Comedia* y a la que reescribe (y Max redibuja) como coprotagonista de esta historia, con tanta o mayor importancia, probablemente, que el propio Ulises<sup>38</sup>.

---

<sup>35</sup> MANGUEL (2015b) [consultada el 24/5/2017].

<sup>36</sup> Comunicación personal.

<sup>37</sup> Vid. REID-ROHMANN (1993) I, 59-61, s.u. Aeneas in the Underworld. También aparece en lo que podríamos llamar cultura popular: la profesora de adivinación Sybill Trelawney de *Harry Potter*, o el Oráculo de la película *Matrix*.

<sup>38</sup> De las veintiuna ilustraciones del libro, la Sibila aparece en diez (incluyendo portada y contraportada), las mismas que Ulises.

Pero la cadena intertextual que desemboca en *El regreso de Ulises* es mucho más compleja, como corresponde a un autor con el bagaje lector de Manguel. El libro comienza con la cita:

*¿Sabes? Una vez vi a la Sibila de Cuma en persona. Estaba colgada dentro de una botella y cuando los chicos le preguntaban "Sibila, ¿qué quieres?", ella contestaba: "Quiero morir" (Petronio, Satiricón)<sup>39</sup>.*

Se trata de un fragmento en el que el liberto Trimalción se mofa de los mitos, y también de las versiones homéricas<sup>40</sup>. Las palabras inmediatamente anteriores en la novela latina son las siguientes:

*Por favor, queridísimo Agamenón, mi mejor amigo, ¿te acuerdas por casualidad de los doce trabajos de Hércules o de la leyenda de Ulises, de cómo el Cíclope le retorció el dedo gordo con un hueso de cerdo? Cuando era niño solía leer esas cosas en Homero<sup>41</sup>.*

La presencia de la Sibila en este pasaje es controvertida, principalmente por la falta de relación con lo anterior. Parece que el narrador confunde a Virgilio con Homero [RICHARDSON (2002) 77] o al personaje odiseico Σκίλλα con Σίβυλλα, en consonancia con otros errores en la obra [CAMERON (1970) 339]. Sin embargo, la mayor parte de los críticos [CAMERON (1970), WILSON (2004) 213, entre otros], ven que Trimalción realiza una comparación disimulada entre el deseo de morir de la Sibila y su propia consciencia y deseo de la muerte, como así reflejan también otras extravagancias suyas: el reloj que le marca los momentos de su vida (Petr., *Satyr.* 29) o el esqueleto de plata sentado a la mesa (Petr., *Satyr.* 34)<sup>42</sup>.

Sin embargo, creemos que en esta cita de *El regreso de Ulises* subyace otro hipotexto sumado al de la novela de Petronio. Estas mismas palabras de

<sup>39</sup> *Nam Sibyllam quidem Cumis ego ipse oculis meis vidi in ampulla pendere, et cum illi pueri dicerent: Σίβυλλα τί θέλεις; respondebat illa: ἀποθανεῖν θέλω.* Petr., *Satyr.* 48.7. Las traducciones del *Satiricón* aquí ofrecidas proceden de CODOÑER (1996) 124.

<sup>40</sup> Cf. para la interpretación de este complejo pasaje, PANAYOTAKIS (1995) 80-1, quien lo ve como un travestimiento conscientemente no-homérico.

<sup>41</sup> *"Rogo, inquit, Agamemnon mihi carissime, numquid duodecim aerumnas Herculis tenes, aut de Vluxe fabulam, quemadmodum illi Cyclops pollicem poricino extorsit? Solebam haec ego puer apud Homerum legere".* Petr., *Satyr.* 48.7.

<sup>42</sup> Completamente en contra RICHARDSON (2002) 78, quien defiende que estas palabras podían ser las que podría haber pronunciado la Sibila antes de entrar en trance, debido al dolor que ello le provocaba.

Trimalción sirven también de cita inicial para *La tierra baldía*, de T.S. Eliot (1922)<sup>43</sup>. La cita de Petronio sustituyó a la inicialmente prevista: “The horror!, The horror!”, la última línea de *The Heart of Darkness*, de Joseph Conrad<sup>44</sup>. Este cambio de cita se recuerda tanto en los comentarios y la crítica de la obra de Eliot y también en la de Petronio, que de alguna manera ambas introducen el poema, una densísima red de referencias literarias y culturales, de las que solo vamos a referirnos a dos: la primera, aquella de la que el poema de Eliot toma su nombre y buena parte de su estructura y simbolismo, el estudio de J.L. Weston sobre la leyenda del Grial: *From Ritual to Romance* (WESTON 1920), que a su vez estaba influido, como el propio poema de Eliot, por la magna obra de J.G. Frazer, *The Golden Bough* (FRAZER 1906-1915), que analiza rituales de vegetación y fertilidad, y cuyo título hace referencia a la rama dorada que la Sibila le da a Eneas en la *Eneida* para viajar al Hades (BROOKER-BENTLEY (1990) 48-58). La segunda referencia que nos interesa aquí es a las muchedumbres de muertos del infierno de Dante:

... [...] so many,  
I had not thought death had undone so many<sup>45</sup>.

Eco evidente de *Inferno* 3.55-57:

E dietro le venìa sì lunga tratta  
di gente, ch’i’ non averei creduto  
che morte tanta n’avesse disfatta<sup>46</sup>.

En este mismo canto Dante había retomado la imagen virgiliana (*Aen.* 6.306-314), citada antes:

Come d’autunno si levan le foglie  
l’una appresso de l’altra, fin che ‘l ramo  
vede a la terra tutte le sue spoglie [...]   
Così sen vanno su per l’onda bruna,

<sup>43</sup> *The Waste Land*: edición en ELIOT (1954) 59 y traducción en VALVERDE (1979).

<sup>44</sup> Para los detalles de ese cambio, aconsejado por Ezra Pound, vid., por ejemplo, BROOKER-BENTLEY (1990) 43-44.

<sup>45</sup> *The Waste Land* 1.62-63 (ELIOT (1982) 62). Traducción española en VALVERDE (1979) 78.

<sup>46</sup> *Divina Commedia*: texto en Alighieri (1996) y traducción en PETROCCHI-MARTÍNEZ DE MERLO (2013). De esta muchedumbre ya se había ocupado Manguel al tratar este mismo viaje de Eneas al Inframundo, como hemos visto *supra*.



*e avanti che sien di là discese,  
anche di qua nuova schiera s'auna*<sup>47</sup>.

El verdadero homenaje de Eliot a este canto se cristaliza en otro poema, *The Hollow Men*<sup>48</sup> aunque estos versos en particular también son recordados en *The Waste Land*. En ambos poemas todas estas referencias actúan como símbolos de una depresiva situación de muerte en vida [BROOKER-BETLEY (1990) 45]<sup>49</sup>.

Si, como decía STANFORD [(2013) 222] el Ulises de Dante se ha añadido ya definitivamente a nuestra imagen de Ulises, este personaje ha tenido dos muertes: una, la definitiva, su ahogamiento en el mar; pero no olvidemos que Ulises había muerto previamente, es decir, había descendido al Hades, para preguntar cómo regresar a casa, cómo descansar por fin, y ese descenso es el de Homero, pero también el de Eneas acompañado por la Sibila: este es la *nékuia* preferida por Manguel (y es probable que también por Eliot). Para ambos, su transformación en la pluma de Dante ha sido decisiva.

En nuestra opinión, lo que *El regreso de Ulises* nos ofrece es la condensación de todos esos viajes al Hades, aunque en esta ocasión el personaje en el que se han unificado ambos héroes (Ulises y Eneas) no regresa, sino que queda allí, rodeado por la muchedumbre de almas desesperadas. En términos de crítica literaria, una contaminación: las capas del palimpsesto se han fusionado unas con otras, hasta hacer irreconocible, incluso con nuestros modernos láseres, todo excepto un único texto, el que nos demuestra que, tras siglos de evolución, no hemos dado solución, como Ulises y la Sibila nos recuerdan, a la miserable condición humana.

Este Ulises, como el dantiano, llega a las puertas del infierno, solo para confirmar lo que toda una vida de azares y desventuras le ha ido mostrando, esto es, el horror del mundo, del ser humano, que es lo que suponemos concentrado y encerrado en el espantoso grito de la Sibila, única respuesta posible, y última ilustración de la obra (imagen 4), que recuerda el desgarrado final de *The Hollow Men*:

---

<sup>47</sup> *Inferno* 3.112-120.

<sup>48</sup> *The Hollow Men* (1925) [ed. ELIOT (1954) 85-90 y trad. VALVERDE (1979) 103-107].

<sup>49</sup> Estos autores ofrecen un análisis muy detallado del significado epistemológico que aporta la cita de Petronio al conjunto del poema de Eliot.

*This is the way the world ends  
Not with a bang but a whimper<sup>50</sup>.*



Imagen 4

Ahora bien, a diferencia del dantiano, no es el conocimiento lo que mueve al Ulises de Manguel y Max. Es el ansia del exilado, la nostalgia, la enfermedad del regreso, a una Ítaca que nada tiene que ver con su patria añorada, donde encontrará un final abrupto, terrible, el definitivo castigo para nuestro Ulises rico en ardidés que, en el último momento de su vida, no le sirven de nada. Sin embargo, los dos, el de Dante y el de Manguel, representan la desesperanza, aquel al rechazar el vaticinio de Tiresias y seguir viaje, este acompañado por la Sibila en este remedo de un nuevo y esta vez definitivo viaje al infierno, retomando ahora el papel de Eneas: Ulises reescribiendo a Eneas...

El regreso de este Ulises, como el de Néstor Fabris, es imposible, porque la realidad que se encuentran desmiente, descarnadamente, la idealización que había sufrido su patria en tantos años de ausencia.

---

<sup>50</sup> *The Hollow Men* (1925), en ELIOT (1982) 86. Iconográficamente, la imagen recuerda a la Madre con el niño muerto del *Guernica* de Picasso.

El Ulises de Dante sufre el castigo de Dios a su desmedida sed de conocimiento. Pero ¿Y el Ulises de Manguel? ¿Por qué sufre el castigo de la pérdida, del no-lugar, de la no-identidad? Quizá la única respuesta posible sea, de nuevo, el grito estremecedor de la Sibila, que, sin embargo, es tan alto que no puede ser percibido por la multitud.

Es probable que Manguel y Max solo pretendan proyectar un eco audible —y visible— de ese mismo grito. Manguel con sus palabras alrededor de esos dos personajes, Ulises y la Sibila, que sus amados libros han legado, Max con sus dibujos con los que ha transmitido “un aire, una atmósfera, unos gestos y unas miradas que expresaran ese desconcierto, ese dolor y esa desolación que destila el relato” (CABALLERO 2015).

## 6. A modo de conclusión

Estos son los hitos literarios, ficcionales o no, del viaje que Manguel ha realizado por las distintas capas del palimpsesto que es la *Odisea*, que es la de Homero a través de tantos ojos posteriores y a la que su obra última, *El regreso de Ulises*, no ignora. Yacen ahí, reales o especulares (en una imagen amada por el autor). Ulises es muchos Ulises. En sus lecturas profundas y profundamente asumidas, Manguel lo ha visto revivir en muchos otros libros, en muchas otras historias, con toda su multiforme esencia, conformada por los lugares a los que viaja una y otra vez en su vida inmortal, como el Hades, o su hogar, su Ítaca.

Hemos recorrido en este breve trabajo las distintas capas textuales e interpretativas, los distintos Ulises de Manguel, que cristalizan, con la inestimable aportación de Max, en *El regreso de Ulises*. Homero, Ulises, Virgilio, Eneas, la Sibila, Petronio, Dante —principalmente—, Tennyson, Eliot, el propio Manguel en sus obras ensayísticas y de ficción anteriores. Sin embargo, no es el alarde intertextual de un lector voraz. Manguel y Max les toman prestada la voz a todos esos personajes y autores para transmitir un mensaje que nadie mejor que el propio Manguel puede describirnos:

*El hambre o la opresión los han forzado (a los inmigrantes ilegales, que él prefiere llamar forzosos) a abandonar su rincón del mundo. Eso de por sí ya es desgracia más que suficiente. Pero la manera cómo son tratados en todas partes es ya directamente*

*una ignominia, una indignidad impropia de ese grado de cultura y civilización del que tanto nos gusta presumir*<sup>51</sup>.

## Bibliografía

### Ediciones y traducciones

- ALIGHIERI, Dante (1996), *Divina commedia: Inferno/Purgatorio/Paradiso* (Introd. I. BORZI; coment. G. FALLANI — S. ZENNARO). Roma, Newton & Compton editori.
- CASTAÑEDA, F. (ed. y trad.) (2003), *Agustín de Hipona, Principios de dialéctica* (bilingüe). Bogotá, Universidad de los Andes, 2003.
- CODOÑER, C. (ed. y trad.) (1996), *Petronio. Satiricón*. Madrid, Akal.
- ELIOT, T.S. (1954), *Collected Poems: 1909-1935*. London, Faber & Faber.
- MANGUEL, A. (1998), *Una historia de la lectura*. Madrid, Alianza (ed. orig. *A History of Reading*, Toronto, Alfred A. Knopf, 1996).
- MANGUEL, A. (2002<sup>2</sup>), *Noticias del extranjero*. Madrid, Alianza (ed. orig. *News From a Foreign Country Came*. Toronto Lester & Orpen Dennys, 1991; en español, *La puerta de marfil*. Barcelona, Anaya & Mario Muchnik, 1993).
- MANGUEL, A. (2007), *El regreso*. Barcelona, Bruguera (1<sup>a</sup> ed. Buenos Aires 2005).
- MANGUEL, A. (2008), *Alberto Manguel* [online]. Disponible en [manguel.com](http://manguel.com).
- MANGUEL, A. (2010), *El legado de Homero*. Barcelona, Debate (ed. orig. *Homer's The Iliad and The Odyssey*. Vancouver, Douglas & McIntyre 2007).
- MANGUEL, A. (2010b), *La Ciudad de las palabras*. Barcelona, RBA (ed. orig.: *The city of words*. Toronto, House of Anansi Press, 2007).
- MANGUEL, A. (2010c), Entrevista en el diario *La Opinión*, del 11/05/2017 [en línea]. Disponible en <http://www.laopinioncoruna.es/contraportada/2010/05/11/alberto-manguel-leer-rebelarnos-imposicion-estupidez/383562.html>.
- MANGUEL, A. (2012), *El sueño del rey Rojo. Lecturas y relecturas sobre las palabras y el mundo*. Madrid, Alianza (ed. orig.: *A reader on Reading*. New Haven, Yale University Press, 2010).
- MANGUEL, A. (2015), *Una historia natural de la curiosidad*. Madrid, Alianza (ed. orig. *Curiosity*. New Haven, Yale University Press, 2015).
- MANGUEL, A. (2015b), Entrevista en Agencia Efe, 7/04/2015 [en línea]. Disponible en <http://www.efe.com/efe/espana/cultura/alberto-manguel->

<sup>51</sup> Entrevista citada en CABALLERO (2015). [Consultada el 24/5/2017].

dice-que-todos-somos-responsables-de-la-violencia-del-estado-islamico/  
10005-2579701

- MANGUEL, A.- MAX (2014), *El regreso de Ulises*. Nórdica, Madrid.
- MAX (2014), "Ulises" [en línea]. Blog *El hombre duerme, el fantasma no*, 29/10/2014. [consultado el 24/05/2017]. Disponible en <http://max-elblog.blogspot.com.es/2014/10/ulises.html>.
- MAX (2017), *Órficas*. Nórdica Libros-Ediciones La Cúpula (ed. original Sevilla 1994).
- PETROCCHI, G. (ed.) - MARTÍNEZ DE MERLO, L. (trad.), (2013), *Dante Alighieri, Divina Comedia*. Madrid, Cátedra.
- TENNYSON, A. (1965-1973), *Poems*. London - New York, Dent - Dutton (2 vol.).
- VALVERDE, J. M<sup>a</sup> (1979), *T.S. Eliot, Poesías reunidas, 1909-1962*. Madrid, Alianza.

### Estudios

- BAUMAN, Z. (2005), *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México D.F. FCE.
- BOITANI, P. (2001), *La sombra de Ulises. Imágenes de un mito en la literatura occidental*. Barcelona, Península (ed. orig. *L'ombra di Ulisse*. Bologna, Il Mulino, 1992).
- BRASCA, R. (2005), "La fábula del eterno retorno": *La Nación*, 24/7/2005 [On line]. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/723891-fabula-del-eterno-retorno>.
- BROOKER, J.S.-BENTLEY, J. (1990), *Reading the Waste Land. Modernism and the Limits of Interpretation*. Amherst, University of Massachusetts Press.
- BURGESS, J. (2014), "The Death of Odysseus in the Odyssey and the Telegony": *Philologia antiqua* 7 (2014) 111-122.
- CABALLERO, M. (2015), "El Ulises emigrante de Manguel y Max": *Revista LEER* 26/1/2015 [Online]. Disponible en <http://revistaleer.com/2015/01/el-ulises-emigrante-de-manguel-y-max/>
- CAMERON, L.H. (1970), "The Sibyl in the *Satyricon*": *CJ* 67.8 (1970) 337-339.
- CAMPBELL, J. (1959), *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*. México DC, FCE (ed. orig.: *The hero with a thousand faces*. New York, Pantheon Books, 1949).
- CERRI, G. (2007), *Dante e Omero. Il Volto Di Medusa*. Argo, Lecce.
- CHOZA, J. - CHOZA, P. (1996), *Ulises, un arquetipo de la existencia humana*. Barcelona, Ariel.

- ESCOLA, M. (dir.) (2012), *Théorie des textes possibles = CRIN*, n° 57 (2012), Amsterdam - New York, Rodopi.
- FRAZER, J.G. (1906-1915), *The Golden Bough*. Cambridge, CUP.
- FUBINI, M. (1970), "Ulisse" (Enciclopedia Dantesca). [Online] Disponible en [http://www.treccani.it/enciclopedia/ulisse\\_%28Enciclopedia-Dantesca%29/](http://www.treccani.it/enciclopedia/ulisse_%28Enciclopedia-Dantesca%29/).
- GUILLÉN, C. (1995), *El sol de los desterrados: literatura y exilio*. Barcelona, Quaderns Crema.
- KOVACS, G., - MARSHALL, C.W. (ed.) (2016), *Son of Classics and Comics. Classical presences*. Oxford -New York, OUP.
- LÓPEZ CORTEZO, C. (2000), "Acerca da la ignorancia "homérica" de Dante y el retorno de Ulises a Ítaca": *Cuadernos de filología italiana* 7 (2000) 85-97.
- LÓPEZ CORTEZO, C. (2012), "El Ulises de Dante y el de Homero": *Tenzone* 13 (2012) 99-114.
- LÓPEZ GREGORIS, R. (en prensa), "El sujeto que no migra: Penélope toma la palabra. Las formas de exilio interior: Margaret Atwood y Begoña Caamaño". *En prensa*.
- MANGANIELLO, D. (1989), *T.S. Eliot and Dante*. New York, Palgrave Macmillan.
- NICOSIA, S., (ed.), *Ulisse nel tempo. La metáfora infinita*. Venise, Marsilio.
- PANAYOTAKIS, G. (1995), *Theatrum Arbitri: Theatrical Elements in the Satyrica of Petronius*. Leiden - New York - Köln, Brill.
- PERUCHO, J. (2008), *Ya no canto, Ulises, cuento. Las sirenas en el microrrelato mexicano*. México, DR Ediciones Fósforo.
- REID, J.D.-ROHMANN, C. (1993), *The Oxford guide to classical mythology in the arts 1300-1990s*. New York, OUP.
- RICHARDSON, L. (2002), "Trimalchio and the Sibyl at Cumae": *CW* 96.1 (2002) 77-78.
- STANFORD, W.B. (2013), *El tema de Ulises*, Madrid, Dykinson (ed. orig. *The Ulysses Theme: A Study in the Adaptability of a Traditional Hero*. Oxford, Blackwell (1954<sup>2</sup>).
- TROUSSON, R. (1981), *Thèmes et mythes. Questions de méthode*. Bruxelles, Éditions de l'Université de Bruxelles.
- UNCETA, L. (en prensa), "Odiseas del espacio. Reescrituras de la *Odisea* en la ciencia ficción". *En prensa*.
- VASQUEZ, A. (1990), "La leyenda de Ulises, mito del exilio": *América: Cahiers du CRICCAL*, 7: *L'exil et le roman hispanoaméricain actuel*, 17-25.

WESTON, J.L. (1920), *From Ritual to Romance*. Cambridge, CUP.

WILSON, E.R. (2004), *Mocked with Death: Tragic Overliving from Sophocles to Milton*. Baltimore - London, Johns Hopkins University Press.

\*\*\*\*\*

**Resumo:** O trabalho analisa a presença de Ulisses na obra ensaística e literária de Alberto Manguel, em especial em *El regreso* (2007) e em *El regreso de Ulisses* (2014), publicado em colaboração com o cartoonista Max. Aí dá forma ao problema universal do exilado e do seu regresso impossível ao mesmo lugar de que partiu, na figura de um Ulisses que nas suas andanças literárias se foi modelando em diferentes cenários e através de outros personagens, como a Sibila, numa cadeia de recriações literárias que vão desde Homero até T.S. Elliot, passando por Virgílio, Petrónio e, em especial, Dante.

**Palavras-chave:** Exílio; Alberto Manguel; sobrevivência; Ulisses; Sibila; Hades.

**Resumen:** El trabajo analiza la presencia de Ulises en la obra ensayística y literaria de Alberto Manguel, en especial en *El regreso* (2007) y en *El regreso de Ulises* (2014), publicado en colaboración con el dibujante Max. En ellas da forma al problema universal del exiliado y de su regreso imposible al mismo lugar del que partió, en la figura de un Ulises que en su vagar literario ha ido modelándose en distintos escenarios y a través de otros personajes, como la Sibila, en una cadena de recreaciones literarias que van desde Homero a T.S. Eliot, pasando por Virgilio, Petronio y en especial Dante.

**Palavras clave:** Exilio, Alberto Manguel, pervivencia, Ulises, Sibila, Hades.

**Résumé:** Dans ce travail, nous analysons la présence d'Ulysse dans l'œuvre essayiste et littéraire d'Alberto Manguel, plus précisément dans *El regreso* (2007) et dans *El regreso de Ulises* (2014), publiée en collaboration avec le dessinateur Max. Il y aborde le problème universel de l'exilé et de son retour impossible à l'endroit d'où il est parti, dans le rôle d'un Ulysse qui, dans ses itinéraires littéraires, se modela selon les différents scénarios et à travers d'autres personnages, comme la Sibylle, dans un enchaînement de recreations littéraires qui vont d'Homère à T.S. Eliot, en passant par Virgile, Pétrone et, plus particulièrement, par Dante.

**Mots-clés :** Exile ; Alberto Manguel, survie ; Ulysse ; Sibylle ; Hadès.